

[Publicado previamente en: *Simposio Internacional de Colonizaciones. Barcelona-Ampurias 1971*, Barcelona 1974, 65-77. Editado aquí en formato digital por cortesía del autor, con la paginación original].

## La colonización griega en España en el cuadro de la colonización griega en Occidente

José María Blázquez Martínez

Nos proponemos en este trabajo encuadrar la primitiva colonización griega en la Península Ibérica en el marco de la colonización griega en Occidente. En el último decenio se ha trabajado mucho en el tema de la colonización griega en el Mediterráneo central y occidental, avanzando mucho el conocimiento de esta colonización con base arqueológica. Consideramos fundamental la siguiente bibliografía:

- 1) *Greci e Italici in Magna Grecia. Atti del primo Convegno di studi sulla Magna Grecia. Taranto, 4-8 Novembre 1961*. Nápoles, 1962, 316 págs.
- 2) *Incontro di studi negli inizi della colonizzazione greca in Occidente. (Napoli-Ischia, 29 febbraio-2 marzo 1968. Dialoghi di Archeologia*, 3, 1969, 234 páginas.
- 3) G. VALLET-F. VILLARD, *Megara Hyblaea*, II, París, 1964.
- 4) A. ADRIANI *et alii*, *Himera*, I, Roma, 1970.
- 5) G. VALLET, *Rhégion et Zancle*, París, 1958.
- 6) *La parola del Passato*, 21, 1966, 155 ss.; 25, 1970, 7 ss.

Además de las obras ya clásicas de

- 7) T. J. DUNBABIN, *The Western Greeks*, Oxford, 1948.
- 8) J. BÉRARD, *La colonisation grecque de l'Italie méridionale et de la Sicile dans l'Antiquité*, París, 1957.
- 9) J. BÉRARD, *L'expansion et la colonisation grecque jusqu'aux Guerres Médiques*, París, 1960.

Para la Gallia son fundamentales:

- 1) F. VILLARD, *La céramique grecque de Marseille (VI-IV siècle). Essai d'histoire économique*, París, 1960.
- 2) P. JACOBSTHAL, E. NEUFFER, *Gallia Graeca. Recherches sur l'hellénisation de la Provence. Préhistoire*, II, I, 1933, 1 ss.
- 3) F. BENOIT, *Recherches sur l'hellénisation du midi de La Gaule*, Aix-en-Provence, 1965.

Para España:

- 1) A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, Barcelona, 1948.
- 2) A. GARCÍA Y BELLIDO, *Historia de España. España protohistórica*, Madrid, 1952.
- 3) G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, Valencia, 1967.
- 4) G. TRÍAS DE ARRIBAS, El impacto comercial y cultural griego en Cataluña. *Problemas de la Prehistoria y de la Arqueología catalanas*. Barcelona, 1963, 145 ss.
- 5) B. FRAYER-SCHAUENBURG, Kolaios und die westphönizischen Elfenbeine, *MM* 7, 1966, 89 ss.

Para el Norte de África (Marruecos):

1) A. JODIN, *Mogador*, Tánger, 1966.

2) F. VILLARD, Céramique grecque du Maroc, *BAM*, 4, 1960, 1 ss.

El material griego más antiguo aparecido en la Península Ibérica son los dos Kotylai hallados en la necrópolis fenicia de Almuñécar (Granada), fechados entre los años 700-675 a.C. Son protocorintios de estilo subgeométrico.<sup>1</sup> Dos fragmentos de vasos protocorintios han aparecido igualmente en el Cortijo de Los Toscanos<sup>2</sup> (Málaga), donde también han aparecido cinco fragmentos de cerámicas griegas; otro fragmento apareció en superficie. De estos seis fragmentos, cinco lo son de ánforas de paredes gruesas, de origen ático seguro. De los fragmentos de ánfora, los pintados a bandas pertenecen con toda seguridad a las llamadas ánforas SOS, ánforas áticas utilizadas para guardar provisiones y transportarlas, que aparecen en todo el Mediterráneo, y que se fechan entre los siglos VIII-VII. Un fragmento de ánfora de Toscanos se puede datar en el tránsito del siglo VIII al VII;<sup>3</sup> es decir, en la desembocadura del río Vélez se encuentran ánforas griegas áticas de los siglos VIII-VII. La presencia de estas ánforas prueban la importación del aceite como producto comercial, lo que confirma el texto de Diodoro (5,35,3) de que los fenicios intercambiaban con los pueblos del sur de la Península aceite por plata, pues, según sostenía Fenestella en tiempos de Augusto, en el siglo VI, ni Italia ni Iberia lo producían (Plin. *NH* 15,1).<sup>4</sup> Los

---

<sup>1</sup> J. M. BLÁZQUEZ, *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca, 1968, 170, lám. LXVI; M. PELLICER, *Excavaciones en la necrópolis púnica «Laurita» del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar Granada)*, Madrid, 1964, 30 lám. XX, fig. 32; G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, Valencia, 1967, 452. Sobre la colonización fenicia, además cf. A. GARCÍA Y BELLIDO - H. SCHUBART - H. G. NIEMEYER, *L'expansione fenicia nel Mediterraneo*, Roma, 1971, 145 s.; A. GARCÍA Y BELLIDO, Escarabeo en bronce de Amenophis III (1408-1373), en *BRAH* 167, 1970, 61 ss.; ID., Estado actual de los problemas de la colonización púnica en Occidente, en *Fourth World Congress of Jewish Studies*, I, Jerusalén, 1967, 49 ss.; J. FERRON, Á propos de la civilisation phénicienne d'Occident, en *Latomus* 29, 1970, 1026 ss.; M. TARRADELL, El impacto colonial de los pueblos semitas, en *Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona, 1960, 257 ss.; J. M. SOLA SOLÉ, Tarshish y los comienzos de la colonización fenicia en Occidente, en *Sefarad*, 17, 1957, 23 ss.; W. F. ALBRIGHI New light on the early history of Phoenician colonization, *BASOR* 83, 1941, 14 s.; D. HARDEN, *The Phoenicians*, Londres 1971, 52 ss., 157 ss.; W. CULICAN, Almuñécar, Assur and Phoenician penetration of the Western Mediterranean, en *Levant*, 2, 1970, 28 ss. ID., Phoenician Oil Bottles and Tripod Bowls, en *Berytus*, 19, 1970, 5 s.; ID., Quelques aperçus sur les ateliers phéniciens, en *Syria*, 45, 1968, 275 ss.; A. BLANCO - J. M. LUZÓN, Pre-Roman, silver mines at Rio Tinto, en *Antiquity*, 43, 1969, 170 ss.; A. BLANCO, El problema de Tartessos, en *Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1961, 551 ss.; ID., La colonización de la Península Ibérica en el primer milenio, en *Las Raíces de España*, Madrid, 1967, 167 ss.; J. M. LUZÓN, Tartessos y la Ría de Huelva, en *Zephyrus*, 13, 1962, 97 ss.; P. CINTAS, Tarsis, Tartessos, Gades, en *Semítica*, 16, 1966, 5 ss.; V. TACKHOM, Tarshisch, en Tartessos, und die Sallen Herakles, en *OR*, 1965, 143 ss.; A. ARRIBAS, La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga), en *Pyrenae*, 5, 1969, 185 ss.; J.J. JULY, Le marché du métal en Méditerranée occidentale au premier Age du Fer: sémites et étrusques, en *OR*, 29, 1968, 27 ss.; R. CARPENTER, Phoenicians in the West, en *AJA*, 62, 1958, 35 ss.; F. BENOIT, La compétition commerciale des Phéniciens et des Hellènes, en *Ambiance ionienne au Royaume de Tartessos*, *Riv. St. Lig.*, 3, 1-4, 1964, 1 ss.; P. BOSCH-GIMPERA, Problemas de Historia fenicia en el extremo Occidente, en *Zephyrus*, 3, 1952, 15 ss. Tanto este autor como Carpenter son partidarios de una cronología excesivamente baja. J. P. GARRIDO, Excavaciones en la necrópolis de «La Joya», en Huelva, Madrid, 1970; G. GARBINI, I Fenici in Occidente, en *SE*, 39, 1966, 111 ss.

<sup>2</sup> H. SCHUBART - H.G. NIEMEYER - M. PELLICER, *Toscanos, La factoría poleo-púnica en la desembocadura del rio de Vélez*, Madrid, 1964, 141.

<sup>3</sup> H. SCHUBART - H.G. NIEMEYER - M. PELLICER, *op. cit.*, 140 s.; G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 492.

<sup>4</sup> G. VALLET, L'introduction de l'olivier en Italie Centrale d'après les données de la céramique, en *Hommages à Albert Grenier*, Bruselas, 1962, 1561 ss. Sobre las relaciones comerciales en este período, cf. H. HENCKEN, Carp's tongue swords in Spain, France and Italy, en *Zephyrus*, 7, 1956, 125 ss.; C.F.C. HAWKES, Las relaciones en el Bronce final entre la Península Ibérica y las Islas Británicas con respecto a Francia, Europa Central y el Mediterráneo, en *Ampurias*, XIV, 1952, 81 ss.; ID., Las relaciones atlánticas del mundo tartésico, en *Tartessos*, 185 ss.

arybalos, alabastrones y vasos plásticos corintios traían perfumes;<sup>5</sup> Etruria, en la primera mitad del siglo VI, empezó a producir sus propios *unguenta* para la exportación.<sup>6</sup> Contemporáneo de los Kotylai protocorintios de Almuñécar y Toscanos es el oinochoe protoático hallado en una tumba de Cádiz, conservado en el Museo Nacional de Dinamarca.<sup>7</sup> Esta cerámica griega confirma la tesis de Riis<sup>8</sup> de que los primeros hallazgos griegos aparecidos en la Península Ibérica son mercancía fenicia. Quizá son también producto del comercio fenicio el casco corintio de Jerez, fechado entre los años 630-625,<sup>9</sup> el prótomo de grifo de bronce procedente seguramente de Andalucía y datado hacia el año 600,<sup>10</sup> y posiblemente también el toxotes de Lluchmayor (Mallorca), fechado entre 570-560.<sup>11</sup> El casco corintio de la Ría de Huelva, fechado en la segunda mitad del siglo VI,<sup>12</sup> y el vaso rodio de la segunda mitad del siglo VII, en bronce, hallado recientemente en Huelva,<sup>13</sup> también pueden ser productos del comercio fenicio. Aunque todas estas piezas griegas son posteriores al viaje de Colaios de Samos (Her. 4, 152), que se sitúa generalmente entre los años 650-630, y podían haber sido traídas por los griegos, la falta de cerámica griega en cantidad abundante en el sur de la Península, nos inclina a creer que estas piezas son mercancía semita. La cerámica griega más arcaica de Mogador debió ser igualmente llevada por los fenicios, o más posiblemente por los gaditanos; han aparecido seis ánforas SOS, áticas, fechadas en la segunda mitad del siglo VII. Algunos fragmentos podían pertenecer a un vaso de la primera mitad del siglo VII o lo más tarde de mediados del siglo VII, y serían los documentos más antiguos fechables. También han aparecido algunos fragmentos de ánforas jónicas, cuya técnica es característica de Grecia oriental, y se datan en la segunda mitad del siglo VII o a comienzos del siguiente. Un cuello de ánfora jonia (Rodas, Thera o Chipre) se puede fechar en el segundo o tercer cuarto del siglo VI. Los platos sin reborde de bucchero gris se pueden atribuir a Eolia y pueden ser datados en los siglos VII-VI.<sup>14</sup>

Como se acaba de decir, la cerámica griega en los yacimientos fenicios del sur de la Península es muy escasa, como lo indican las citadas excavaciones en Almuñécar, Toscanos y en la Ría de Huelva.<sup>15</sup> En la necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga), de reciente publicación, no está representada,<sup>16</sup> ni en las necrópolis fenicias de la región de Tánger,<sup>17</sup> aunque la cerámica griega sí se

<sup>5</sup> G. VALLET - F. VILLARD, *Revue Historique*, 85, 1961, 314 ss.

<sup>6</sup> G. VALLET, *op. cit.*, 1561.

<sup>7</sup> J. M. BLÁZQUEZ, *op. cit.*, 170, lám. 67 A.; M. PELLICER, *AEA*, 41, 1969, 69 s., fig. 3, 1, *idem*, *Tartessos*, Barcelona, 1969, 300, lám. II.

<sup>8</sup> *CHPS*. 1950, 120.

<sup>9</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, II, 82, lám. XIX.

<sup>10</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, II, 83, lám. XX 2.

<sup>11</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, II, 85, lám. XXIII.

<sup>12</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, II, 84, s. lám. XXII.

<sup>13</sup> J. P. GARRIDO, *Excavaciones en la necrópolis de «La Joya», Huelva*, Madrid, 1970, 23 ss., láms XIII-XV, figs. 12-16.

<sup>14</sup> A. JODIN, *Mogador*, 53 ss.

<sup>15</sup> J. M. BLÁZQUEZ - J. M. LUZÓN - D. RUIZ MATA, *NAH*, 13-14, 1971, 304 ss.; J. M. BLÁZQUEZ - J. M. LUZÓN - C. KLAUS - F. GÓMEZ, *Huelva Archaeologica. Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*, Huelva, 1970; J. P. GARRIDO, *Excavaciones en Huelva. El Cabezo de la Esperanza*, Madrid, 1968.

<sup>16</sup> A. ARRIBAS - J. WILKINS, *Pyrenae*, 5, 1969, 185 ss.

<sup>17</sup> M. PONSICH, *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*, París, 1970, 105 ss.; *Idem*, *Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger*, Tanger, 1967, 23; *Idem*, *Influences phéniciennes sur les populations rurales de la région de Tanger, en Tartessos*, 181 ss.

conozca en Mauritania Tingitana. En una ciudad de fuerte influencia semita, como Baria, Villaricos, en Almería, en cambio, de fábrica corintia y fechados en la segunda mitad del siglo VI se conocen un skyphos-kotyle, un kotyle y un kothon; de fábrica etrusco-corintia un arybalos y de fábrica jonia otro arybalos.<sup>18</sup> En las colonias griegas de la Península las cerámicas griegas aparecidas son posteriores a las más antiguas cerámicas de las colonias fenicias; así en Ampurias, colonia de Marsella (Est. Biz voz 'Εμποριον, Ps.-Scylax, 2; Ps-Scymnos, 202-204; Str. 3,4,8) han aparecido de fábricas corintias dos aryballoi fechados hacia el año 570; otros dos son de la primera mitad del siglo VI; una pieza pertenece al segundo cuarto del siglo VI y otra a la segunda mitad de este siglo. La fecha de un alabastrón de fábrica corintia nos lleva también a principio del siglo VI. Tres skyphoi se datan en el mismo siglo, dos de ellos son de finales del siglo. Un pyxis es del tercer cuarto del siglo VI, y tres oinochoai se datan en la segunda mitad de dicho siglo. De fábrica calcídica se han hallado en Ampurias un lekani del segundo cuarto del siglo VI, un oinochoe de la segunda mitad del siglo, un fragmento de oinochoe fechado hacia el 530, un fragmento de skyphos de finales de este siglo VI, tres fragmentos de ánforas de mediados del susodicho siglo, y un fragmento de vaso del mismo siglo. A fábricas de la Grecia oriental pertenecen tres kylikes de fabricación jonia de la primera mitad del siglo VI; otro de fábrica jonia o imitación italiota pertenece al segundo o tercer cuarto del siglo VI. Hay también una imitación local de los kylikes jonios del mismo siglo. Al segundo cuarto del siglo VI pertenece un krateriskos de fábrica lidia, un segundo es del siglo VI. De principio de dicho siglo es un arybalos, quizá de fábrica de Naucratis. Otros cuatro arybaloi son ya de finales del siglo VI o de principio del siguiente. Estas piezas podían ser también imitaciones. A una fábrica del Naucratis pertenece el vasito en forma de erizo, datado a finales del siglo VII o comienzos del siglo VI. Un jarrito, fechado en el siglo VI, procede de Cumas o de Grecia oriental. De una fábrica de Asia Menor, o quizás una imitación local del siglo VI, es un vaso cerrado, y a una fábrica rodia o microasiática, del mismo siglo, pertenece un alabastrón. A este siglo pertenecen igualmente dos lekythoi de fábrica greco-oriental o ática. De la primera mitad del siglo VI, y seguramente llegado de la Grecia oriental, es un vaso plástico, que representa un pie calzado con sandalia; el askos con cabeza de Akeloo, barbudo, es ya de finales del siglo VI o comienzos del siguiente. Su procedencia es samio-milesia o quizá griega oriental.

Procedente de la Magna Grecia y más probablemente de Siracusas es un askoidal con la cabeza en forma de macho cabrío, datado en el siglo VI. El arybalos de fabricación chipriota se data a finales del siglo VII o principios del siguiente.<sup>19</sup> Los vasos de fábricas áticas están bien representados en Ampurias; todos son del siglo VI. Un fragmento de ánfora pertenece a la escuela del pintor Exequias y se data hacia 550-540; a la misma fecha pertenecen otros dos fragmentos de ánforas;

---

<sup>18</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 434 ss., láms. CXC 1, CXC II.

<sup>19</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 31 ss., láms. I-X.

una anforita es ya de finales de siglo. Algo más antigua es una anforita de forma panatenaica, que se data en el segundo cuarto del siglo VI. Al tercer cuarto pertenece un amphoriskos; dos fragmentos de hydria son ya de los últimos decenios del siglo. Dos lekythoi se datan en el tercer cuarto del siglo VI; uno de ellos pertenece al estilo del Grupo de Hermione, el segundo al pintor de la sandalia. Un tercero, del ciclo del «atleta gordo», es de la segunda mitad del siglo VI. Varios se datan entre finales del siglo VI y los primeros años del siglo siguiente, pertenecen a clase «del Gallo» y al grupo del pintor de Saphos y Diosphos.<sup>20</sup> Cinco oinochoai, aparecidos en Ampurias, se datan en los últimos decenios del siglo VI.<sup>21</sup> A las mismas fechas pertenecen otras piezas, como una tapadera de Lekanis, de mitad del siglo VI, y al tercer cuarto dos fragmentos de skyphoi.<sup>22</sup> En la segunda mitad del siglo VI se fechan ocho kylikes, entre piezas completas o fragmentos.<sup>23</sup> Otros fragmentos amorfos confirman las fechas anteriormente expuestas, como un fragmento de crátera de columnas del ciclo del pintor Lydos, fechado entre los años 560-550; un fragmento de vaso grande, que recuerda al pintor de Princeton se data hacia el año 540.<sup>24</sup> De una importancia excepcional para el tema del presente trabajo es la excavación efectuada por M. Almagro en la Palaiápolis de Ampurias, que fue, según Estrabón (3,4,8), el primitivo lugar de asentamiento de la ciudad. En el estrato IX se han recogido bastantes fragmentos de cerámica jonio-focense, otros de cerámica corintia y ática y cerámicas grises de Asia Menor, que denuncian la llegada de los primeros griegos focenses a la Palaiápolis, lo que permite a Almagro establecer que la venida de los griegos fundadores puede fijarse hacia el 575, no mucho antes de la fecha en que se estableció la población griega en tierra firme, confirmada por una cronología cercana a la que se documenta en la Palaiápolis,<sup>25</sup> donde también han aparecido fragmentos de bucchero etrusco. La cerámica etrusca aparecida en Ampurias no es anterior a finales del siglo VII.<sup>26</sup> Como el bucchero etrusco aparecido entre el Ródano y los Pirineos, confirman lo escrito por H. Gallet de Santerre, de que los etruscos han mantenido estrechas relaciones comerciales con el sur de Gallia y con Cataluña, zona del comercio focense, a partir del 600, territorio que generalmente se creía vedado al comercio etrusco. La fundación de Marsella y la algo posterior de Ampurias coinciden poco más o menos con la expansión del comercio tirrénico por el sur de la Gallia, el estrecho de Mesina, Siracusas, Mégara Hyblea, Grecia, Ponto Euxino y Egipto, como ha visto muy bien F. Villard.<sup>27</sup> De las tres fases del comercio

---

<sup>20</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 58 ss., láms. XX 2-XXV 2.

<sup>21</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 90 ss, láms. XLIV 3-XLV 4.

<sup>22</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 92 s. láms. XLVII 1, XLVI 4.

<sup>23</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 93 ss. láms. XLVIII, LI 3-5.

<sup>24</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 100, láms. LIV 2, LIV 3.

<sup>25</sup> M. ALMAGRO, *Excavaciones en la Palaiápolis de Ampurias*, Madrid, 1969, 72 ss. El actual excavador de Ampurias, E. RIPOLL (*Ampurias*, Barcelona, 1969, 10) también admite la fecha del 575 como la de llegada de los primeros colonos.

<sup>26</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 47 ss. Sobre los hallazgos etruscos en la Península cf. J. M. BLÁZQUEZ, *Tartessos*, 199, a los que hay que añadir el bucchero etrusco del Museo Arqueológico de Cádiz. Cf. J. M. BLÁZQUEZ, *Tartessos*, 201 s.; M. PALLOTTINO, Les relations entre les Étrusques et Carthage du VIIème au IIIème siècle av. J. C., en *Nouvelles données et essai de périodisation*, C. de T. 44, 1963, 23 ss.

<sup>27</sup> Les canthares de bucchero et la chronologie du commerce étrusque d'exportation, en *Hommages à Albert Grenier*, 1561 ss.

etrusco en el sur de la Gallia, que señala H. Gallet de Santerre.<sup>28</sup>

1) Los primeros vestigios del comercio, en el período más antiguo, son sólo etruscos.

2) En el siglo VII hay comercio etrusco y griego (rodio), antes del comienzo de la colonización focense.

3) El comercio con Etruria persiste después de la fundación de Marsella por los focenses, los fragmentos de buchero etrusco de Ampurias pertenecen todos a la tercera etapa. El mercado focense no excluyó radicalmente las exportaciones etruscas. El fin del comercio etrusco lo sitúan F. Villard y G. Vallet entre 575-570, y H. Gallet de Santerre hacia el año 550, pero debe situarse en la segunda mitad del siglo VI, pues algunas piezas etruscas de Ampurias y de otros lugares de la Península parecen de esa fecha. Los vasos áticos de figuras rojas en Ampurias no son anteriores al 520.<sup>29</sup> Las cerámicas áticas y las procedentes de Asia Menor las trajeron seguramente los focenses. Toda la cerámica griega aparecida en Ampurias, que pertenece a talleres corintios, calcídicos, de Grecia Oriental, de Naucratis, de Siracusa y de Atenas, es, pues posterior en casi un siglo a la recogida en los yacimientos fenicios del sur, Almuñécar, Toscanos y Cádiz. Estos datos cronológicos para los orígenes de la colonización que se deducen de las cerámicas griegas de Ampurias están confirmados por los de otros yacimientos; así en Ullastret (Gerona) ha aparecido una copa antropoprosopa de fábrica etrusco-corintia, fechada entre 600-500. Algo posterior es un fragmento de kylix perteneciente al grupo E de la escuela de Exequias, datado hacia 540-520, un segundo fragmento se data hacia el año 535, al igual que un fragmento de vaso.<sup>30</sup> La restante cerámica etrusca de Ullastret coincide con estas fechas, así una ánfora de tipo etrusco se data hacia el año 600, y un kantaros, similar a los aparecidos en Ampurias, se fecha en los años 575-550.<sup>31</sup> Otros yacimientos que tienen cerámicas griegas, como Rosas, Puig d'en Rovira de la Creueta, Llafranc, Porqueras (Gerona); Torre dels Encantats, Puig Castellar, Montjuïc, San Miguel de Sorba, Peña del Moro, Vinya del Pau (Barcelona); Mas del Codoll, Coll del Moro, Camarles, Tossal de la Moleta del Remei (Tarragona); Vilaró de Olius, Tossal del Mor (Lérida); Tossal del Moro de Pinyeres (Tarragona), Turó Gros de Can Camps, Adarró en Barcelona; San Antonio de Calaceite, Les Ombries, Els Castellans, El Teratrato, Azaila en Teruel; Castell d'Almenara en Castellón de la Plana; La Monravana, Cerro de San Miguel, Los Villares, La Bastida de Les Alcuses, Covalta, Lloma de Galbais en Valencia; El Puig, La Serreta, El Puntal, Ondara, Illeta de la Torre, La Albufereta, Tossal de Manises, La Alcudia, El Molar, Cabezo Lucero en Alicante; Los Nietos, Cabecico del Tesoro, Alcantarilla, El Cigarralejo, Cabezo del Tío Pío, Castillejos, de los Baños, Castillo de las Penas, Coimbra del Barranco Ancho, Villarreal, en Murcia; El Tolmo de Minateda, Llano de la Consolación, El Salobral, Casa del Monte, en Albacete; El Chuche, en Almería; Mirador de Rolando, en Granada; Ce-

---

<sup>28</sup> À propos de la céramique de Marseille, en *REA*, 64, 1962, 378 ss., con el estudio de buchero etrusco en Gallia; F. BENOIT, *op. cit.*, 51 ss.; A. TUSA, *Kokalos*, 12, 1966, 240 ss.

<sup>29</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 101 ss., láms. LV 1, 7.

<sup>30</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 221 ss. láms. C, XXVII. Sobre Ullastret cf. M. OLIVA, *Ullastret*, Gerona 1970.

<sup>31</sup> J. M. BLÁZQUEZ, *Tartessos*, 202 ss.

ro del Real, en Granada; Toya, Los Castellones de Ceal, Cerro del Ejido de San Sebastián, en Jaén; Cerro del Minguillar, en Córdoba; Mesas de Asta, en Cádiz; Itálica, en Sevilla, y Alcacer do Sal, en Portugal, no tienen cerámicas griegas anteriores al siglo V.<sup>32</sup> Tan sólo fuera de Ampurias y su comarca han aparecido en el Castell de Burriac (Barcelona) un fragmento de kylix del tercer cuarto del siglo VI,<sup>33</sup> y un arybalos de Naukratis, siglo VI,<sup>34</sup> en Hoya de Santa Ana, Albacete, lo que prueba que el comercio griego, y más concretamente el focense se circunscribió en el primer siglo de la colonización exclusivamente a la costa catalana, Ampurias y Ullastret, siendo posterior en más de un siglo a la presencia de las colonias fenicias en el Estrecho de Gibraltar. Las tres colonias masaliotas, situadas entre el Sucro y Carthago Nova, a las que se aludirá más adelante, deben ser de fecha posterior.

Estas factorías de Marsella, Ampurias y Ullastret, no extendieron los productos griegos a la región. En la segunda mitad del siglo VI en Ampurias abunda la cerámica masaliota, principalmente de bucchero gris de imitación y de grandes ánforas de vino, lo que indica su dependencia de Marsella; Ampurias, a juzgar por las cerámicas del siglo VI, tuvo menos importancia que su metrópolis.

Los vasos griegos del siglo VI de Villaricos no proceden seguramente del comercio griego, sino son productos traídos por los fenicios, como las otras piezas ya citadas del sur. Posiblemente la fundación de Ampurias obedece a la necesidad que tenían los marseleses de obtener la plata de los Pirineos. Estrabón (4,1,5) da otra razón al escribir: «los masaliotas emplearon sus fuerzas militares en crear ciudades destinadas a servir de barrera, por la parte de Iberia, contra los iberos, a los que comunicaron los ritos de su culto nacional a Artemis Efesia (Str. 4,1,4) y a la que vemos sacrificar a la manera de los griegos». Las ciudades fundaciones de los masaliotas que veneraban a Artemis eran Hemeroskopeion (Str. 3,4,6), y Ampurias (Str. 3,4,8). Entre el río Sucro y Carthago Nova, los masaliotas fundaron tres ciudades: la citada Hemeroskopeion, Alonis y Akra Leuke,<sup>35</sup> quizá en función de la obtención de la plata de Sierra Morena, o de las pesquerías y salinas de las proximidades de Carthago Nova; a través de ellas debieron penetrar la gran cantidad de vasos áticos del siglo IV que tiene la Alta Andalucía.

De todos estos testimonios arqueológicos se deduce que no hay documentos de la supuesta etapa precolonial, que los testimonios más antiguos en Ampurias son posteriores al 600, y que de

---

<sup>32</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 229 ss.

<sup>33</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 244 lám. CXXXVI 3.

<sup>34</sup> G. TRÍAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas*, 422 lám. CLXXXVI 2.

<sup>35</sup> A. GARCÍA y BELLIDO, *Hispania Graeca*, II, 51 ss. 58 ss. Sobre la influencia focense en la Península Ibérica cf. E. LANGLOTZ, *Die Phokäer an den Küsten des Mittelmeers*, en *AA*, 80, 1965, 885 ss.; id., *Die kulturelle und künstlerische Hellenisierung der Küsten des Mittelmeers durch die Stadt Phokaia*, Köln-Opladen, 1966; A. BLANCO, *Die klassischen Wurzeln der iberischen Kunst*, en *MM*, 1, 1960, 101 ss.; M. ALMAGRO, *L'influence grecque sur le monde ibérique. Le rayonnement des civilisations grecque et romaine sur les cultures périphériques*, París, 1965, 87 ss.; P. BOSCH-GIMPERA, *Les Grecs et les Ibères*, en *Le rayonnement*, 111 ss.; H. HENCKEN, *Herzprung Schields and Greek trade*, en *AJA*, 54, 1950, 195 ss. Sobre la influencia semita en la cultura ibérica cf. J. M. BLÁZQUEZ, *Relaciones entre Hispania y los semitas (Sirios, Fenicios, Chipriotas, Cartagineses y Judíos) en la Antigüedad*, en *Beiträge zur Alten Geschichte und deren Nachleben*, Berlín, 1969, 47 ss.; M. ALMAGRO, *Los primeros escudos españoles eran orientales*, en *AE*, 1, 1960, 73 ss.; idem, *Las estelas decoradas del suroeste peninsular*, Madrid 1966, 133 ss. Lo que M. Almagro llama ídolos ancoriformes del grupo I, posiblemente son armas del tipo de las que aparecen en Oriente, cf. F. A. SCHAEFFER, *Ugaritica*, II, París, 1949, fig. 27.

la supuesta llegada de los rodios en tiempos de su talasocracia, que en la lista de Eusebio se fecha entre 800-767,<sup>36</sup> no hay huellas arqueológicas. Los griegos llegaron a Cataluña treinta o cincuenta años después que al Estrecho de Gibraltar, y un siglo después que los fenicios. Estrabón (14,2,10) escribe sobre el particular «cuéntase también de los rodios que su preponderancia marítima no data sólo del tiempo en que fundaron la ciudad actual, sino que antes del establecimiento de las Olimpíadas, y con el fin de socorrer a los hombres, emprendieron largas travesías muy alejadas de su patria, navegando por ello hasta Iberia, donde fundaron Rhode, que después pasó a ser posesión de los masaliotas, a Parthenope entre los opicos y juntamente con gentes de Cos a Elpiai entre los damnios. Algunos dicen que tras el regreso de Troya, estos rodios se establecieron en las Islas Gymnesiai». En otro lugar de su Geografía (3,4,8) vuelve a referirse Estrabón al origen rodio de Rosas. Otras fuentes literarias, como el Pseudos-Skymnos (205-206), aluden a esta colonización de Iberia por los rodios y a la fundación de Rosas, en tiempos de su talasocracia, al igual Eustathios, tomándolo de Estrabón (Eust, *a Dionys*. Per. 504), y Licofrón (*Alex*. 633-643). Rosas no ha dado cerámica arcaica. A una presencia de gentes carias, no sabemos en qué fecha en el Atlántico, se refiere los nombres de Meidocrito, que fue el primero que trajo estaño de las Islas Casitéridas (Plin. *NH* 7,179), de Euphemos, el cario, que visitó el Atlántico (Paus. 1,23,5), y el topónimo Murio Cario citado en el Periplo de Hannón (Periplo 5), hacia el 460.

Examinaremos brevemente el material griego de Marruecos, siguiendo el excelente trabajo de F. Villard;<sup>37</sup> al hallado en Mogador hemos ya aludido en páginas anteriores. En Banassa hay copias de platos griegos geométricos y orientalizantes, como un fragmento de plato con asa horizontal, cuya fecha no es posterior a mediados del siglo VI. Un grupo importante de cráteras se inspiran en modelos áticos y jónicos de finales del siglo VII o comienzos del siguiente. La ciudad de Cotta, a 17 km. de Tánger, ha proporcionado un fragmento de crátera laconia, de un tipo documentado en Marsella, y principalmente en Etruria y, sobre todo, en Sicilia, datado en el siglo VI. En Lixus se ha hallado un fragmento de una pequeña copa de bandas, ática, fechada entre los años 530-520. Como ha señalado bien F. Villard, en Marruecos aparecen primero grandes ánforas, que exportaban aceite; el valor del recipiente era nulo; a partir del siglo VI se exportan recipientes de lujo, buscados por su calidad artística y su valor decorativo. En este segundo período empiezan a aparecer imitaciones locales. Las piezas, salvo el fragmento de Cotta, provienen de Jonia o del Ática; en cambio, la cerámica corintia, bien representada en la Península, está ausente en Marruecos. El número re-

---

<sup>36</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, I, 57 ss.; Idem. *Historia de España*, 499 ss.; Recientemente, J. HOZ (*MM* 11, 1970, 167 ss.) se inclina a creer que las ánforas que aparecen en Toscanos las pudieron traer los rodios, o los chipriotas. La tesis de que sean producto del comercio rodio no la encontramos probable, pues los objetos rodios en la Península son rarísimos; el oinochoe de Granada, tenido por rodio (A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, II, 83 s.), es etrusco, como lo demostró ya Frey (*Marburger Winkelmann-Programm*, 1963, 18). Los objetos rodios aparecidos en la Península son: el citado oinochoe de Huelva, segunda mitad del s. VII, conservado en la Hispanic Society de Nueva York, como procedente de la Península (A. GARCÍA Y BELLIDO, *EAA*, 37, 1964, 54 ss.); de la misma fecha la terracota rodia de Puig des Molins, s. V. (E. KUKAHN, *AA*, 30, 1957, 3 ss.), todo posterior en más de un siglo a la talasocracia rodia; cf. J. y L. MYRES, *JHS*, 26, 1906, 84 ss.; S. FOTHERINSHAN, *JHS*, 27, 1907, 75 ss.

<sup>37</sup> *Céramique grecque du Maroc*, 1 ss.

ducido de fragmentos de cerámicas griegas aparecidos en Marruecos parece indicar que no comerciaban directamente los griegos, sino que son también mercancía llevada por los fenicios, como sugiere F. Villard, de los que sabemos que negociaban por el Atlántico, como lo indican varios autores griegos, Herodoto (4,196), Ps-Scylax (112) y Strabón. Este último autor (1,3,2) expresamente afirma que los fenicios navegaron por fuera de las columnas de Hércules y fundaron ciudades no sólo allí, sino también en medio de las costas de Libia, poco después de la guerra de Troya. Estamos de acuerdo totalmente con F. Villard que la cerámica griega de Mogador y de Marruecos, que no se parece a la de Cartago del siglo VII-VI, que es, fundamentalmente, de origen etrusco o corintio, posiblemente fue llevada por los gaditanos, que eran los que en el Atlántico y en el Mediterráneo occidental debieron desempeñar el mismo papel que Cartago en el Mediterráneo central. A partir de la segunda mitad del siglo VII son los griegos orientales, desde el viaje de Colaios de Samos (Her., 4,152), los que comercian con Tartessos,<sup>38</sup> y, vía Cádiz, han podido llegar estas cerámicas al norte de Marruecos. Los focenses, por las mismas fechas, hacia el 630. establecieron relaciones con el monarca tartesio Argantonio (Her., 1,163) y fundaron Mainake en las proximidades de Málaga (Av., *Ora Mar.*, 425-427. Str., 3.4.2),<sup>39</sup> colonia que no tuvo ninguna importancia, a juzgar por la escasez de cerámica griega en el Estrecho. F. Villard cree que es precisamente durante el período en que el Estrecho de Gibraltar está abierto a los griegos del este y a los calcídicos de Sicilia (este autor sugiere que tres piezas, por ser muy abundantes en Sicilia, pueden proceder por intermediarios, de esta isla), cuando la cerámica típica de sus transacciones comerciales, vasos de origen jónico y ánforas áticas traídas por los mercaderes jonios, aparece en Marruecos. Como estas cerámicas, hasta el presente, no están representadas en el reino de Tartessos, y la cerámica griega en el sur de la Península es muy escasa en los siglos VIII-VI, nos inclinamos a creer que son los gaditanos, o mejor, los tartesios, que navegaban por el Atlántico en todas direcciones,<sup>40</sup> los que negociaban con ellas, no directamente los griegos, aunque sí podían estas cerámicas proceder de la Sicilia griega a través de la Sicilia semita. En este punto nos apartamos del excelente trabajo de F. Villard, pues la cerámica griega a ambas orillas del Estrecho es tan poca, que esta ausencia parece descartar un comercio intenso y continuado. El conocimiento de las villas marroquíes citadas por Hecateo de Mileto, a final del siglo VI, como Tingis, Thrinke, Melisa y la laguna de nombre Douriza, dependiente del río Lixos, podía deberse a los fenicios, pues Estrabón (3,2,14, también 3,2,13) escribe «que las primeras noticias fueron debidas a los fenicios, que, dueños de la mejor parte de Iberia y de Libia desde antes de la época de

---

<sup>38</sup> La influencia de este comercio de Samos con Tartessos queda bien patente en los marfiles de Carmona encontrados en la isla (J. M. BLÁZQUEZ, *Tartessos*, 166, figs. 41-42), y en el influjo de la estatuaria de Samos sobre los bronce ibéricos (E. KUKAHN, *MM*, 8, 1967, 159 ss.) Muy posiblemente los samios estaban asociados a la actividad comercial focense. Los griegos debieron exportar grandes cantidades de metales tartésicos; cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, El «Tartésicos Chalkos» y las relaciones del SE con el NO de la Península en la época tartésica, en *La minería hispana e iberoamericana*, León, 1970, 31 ss.

<sup>39</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO. *Hispania Graeca*. II, 3 ss.

<sup>40</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, Madrid, 1953, 201 ss., 217ss.; ID., *Fenicios y Carthagineses en Occidente*, Madrid, 1942, 176 ss.

Homero, quedaron en posesión de estas regiones hasta la destrucción de su hegemonía por los romanos», lo que se confirma por el hecho de que la fuente principal de la Ora Marítima de Avieno sea semita y no griega, como ha indicado recientemente F. Villard,<sup>41</sup> por el planisferio fenicio contenido en el Libro de los Jubileos, que remonta al 950, y que tiene una idea clara de las costas mediterráneas.<sup>42</sup> El mismo periplo de Hannón (Plin. *NH.* 2,169; 6,200. Mela, 3,90-93), hacia el 460,<sup>43</sup> como sugiere F. Villard, indica que la costa atlántica era zona de intereses comerciales fenicios. Los viajes de los gaditanos por el Atlántico, que describe Estrabón (2,3,4), como el de Eudoxos de Cícicos, que, con naves gaditanas, costeó el África oriental a finales del siglo I antes de J. C. o las expediciones marineras, como la de Piteas al Atlántico norte (Str., 2,4,1), la de Hannón hacia el Atlántico sur (Plin., *NH.* 2,169), la de los mercaderes gaditanos, que comerciaban en el África oriental (3,4,3), o pescaban a lo largo de la costa (Str., 2,3,4) de Mauritania hasta el río Lixos, actual Draa (al final de la República romana o comienzos del Imperio, los gaditanos eran los que navegaban con mayores navíos, tanto por el Mediterráneo como por el Atlántico, Str., 3,5,3), deben datar ya de comienzos del primer milenio a. de J. C. El conocimiento tan preciso que poseen del sur de la Península los escritores griegos sicilianos, como Estesícoro de Himera, que vivió hacia el año 600 y describió con gran precisión el río Tartesso (Str., 3,2,11), y Anacreonte, hacia el 550 (Str., 3,2,14), que aludió a la gran longevidad de Argantonio, posiblemente proceda de los semitas, aunque no hay que descartar que Sicilia estuviera interesada en un comercio directo con Tartessos para obtener plata. F. Villard<sup>44</sup> indica que la plata de la acuñación de las monedas sicilianas, concretamente las de Himera, procede de Tartessos. Sicilia podía pagar en vasos griegos, lo que explicaría la presencia en la Península y Marruecos de ciertos tipos de cerámica griega abundante en Sicilia.

La batalla de Alalia, 535, no significa el hundimiento del comercio griego con Occidente. Posiblemente sus efectos han sido exagerados por A. García y Bellido,<sup>45</sup> quien habla del colapso del mundo griego occidental tras de Alalia, y por Maluquer,<sup>46</sup> quien cree que esta batalla marca el final de la expansión focense.<sup>47</sup> Las recientes excavaciones en Alalia han puesto al descubierto numerosos fragmentos de vasos áticos datados en la primera mitad del siglo V, y en Ampurias el mayor número de importaciones áticas se sitúa en los tres primeros cuartos, del siglo V, lo que confirma plenamente lo escrito por F. Villard:<sup>48</sup> «Emporion commence à se

---

<sup>41</sup> *La céramique grecque de Marseille*, 153. Las mismas costas catalanas fueron visitadas por los fenicios. Según Diodoro (5,38) los fenicios han sido los primeros que descubrieron las minas de plata de los Pirineos y los primeros que las explotaron. Sobre su presencia en el NE, cf. J. MALUQUER, *Tartessos*, 241 ss. Sobre las relaciones atlánticas del mundo tartésico, cf. CH. HAWKES, *Tartessos*, 199 ss.

<sup>42</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Fenicios y Cartagineses*, 15 s., 15 s.; ID., *Hispania Graeca*, I, 40 ss.

<sup>43</sup> Sobre el período de Hannón cf. la bibliografía de la última hora, R. MANNY, *Le périple d'Hannón un faux célèbre*, en *Archeologia*, 37, 1970, 76 ss.; G. CH. PICARD, *Le périple d'Hannon n'est pas un faux*, en *Archeologie*, 40, 1971, 54 ss.; S. SEGERT, *Mélanges de l'Université de St. Joseph de Beyrouth*, 45, 1969, 502 ss.

<sup>44</sup> *Céramique grecque du Maroc*, 18 ss.

<sup>45</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania graeca*, I, 186 ss.

<sup>46</sup> *Tartessos*, Barcelona, 1970, 99.

<sup>47</sup> Cf. las opiniones de J. JEHASSE, *La «victorie a la cadmiene» d'Hérodote (I,166) et la Corse dans les courants d'expansion grecque*, en *REA*, 64, 1962, 241 ss.; H. GALLET DE SANTERRE, *op. cit.*, 387, 400.

<sup>48</sup> F. VILLARD, *La céramique grecque de Marseille*, 118.

développer dans la seconde moitié du vi<sup>e</sup> siècle; c'est alors une place de commerce massaliote. Mais, au V<sup>e</sup> siècle, Marseille est pratiquement absente de la région: devant la carence de la cité mère, Emporion développe d'importantes relations commerciales directes avec Athènes; elle mènera désormais une politique économique indépendante. Il serait évidemment peu vraisemblable d'attribuer cette sorte de rupture du début de V<sup>e</sup> siècle a une volonté délibérée d'Emporion de se séparer de sa métropole. C'est plutôt le déclin de Marseille qui força les Emporitains, livrés a eux-mêmes, á tirer parti de leurs propres ressources». Este comercio directo con Atenas queda también bien indicado en el hecho de que en el siglo V comienza Ampurias a acuñar monedas a imitación de las monedas áticas contemporáneas: cabeza de Atenea con casco, y, en el reverso, la lechuza de Atenas rodeada de un ramo de oliva. Estas monedas y la cerámica ática del siglo V, muy abundantes, prueban la importancia del comercio ático en Ampurias;<sup>49</sup> en cambio, en la segunda mitad del siglo VI las monedas de Ampurias y de la región pertenecen al mismo tipo que los del tesoro de Auriol, lo que indica que la costa catalana se encontraba bajo el influjo y control de Marsella. Lo mismo se deduce de la ya citada abundancia de cerámica marsellesa en Ampurias en la segunda mitad del siglo VI. A comienzos del siglo V se debió cerrar el Estrecho de Gibraltar al comercio griego, como parece deducirse de las composiciones poéticas de Píndaro, escritas hacia 480: *Ol*, 3,43-44; *Nem.*, 3,21, y 4,69. Por estos años Hannón debió propalar los terrores del Atlántico, recogidos en la *Ora Maritima*, 116-129, 382-389, 406-415, a los que alude el Pseudo-Aristóteles (*de mirab. ausc.* 86), Herodoto, 3,115, confiesa abiertamente poco después que sabe muy poco de Occidente. Eratóstenes (*Str.*, 17,1,19) expresamente afirma que si algún extranjero intentaba navegar hacia Cerdeña, o por las columnas, era arrojado al mar por los cartagineses. Ésta es la razón de que muchas de las cosas que se han dicho sobre el Occidente no sean dignas de crédito. De esta época del cierre del Estrecho de Gibraltar data uno de los mejores bronzes griegos aparecidos en la Península, muy bien estudiado por A. Blanco.<sup>50</sup>

La colonización griega en el sur de la Gallia ha sido bien estudiada en el último decenio en obras ya citadas de F. Villard, H. Gallet de Santerre y F. Benoit.

Las conclusiones a que han llegado se pueden resumir brevemente así. Los etruscos comienzan a frecuentar las costas meridionales de la Gallia antes que los focenses comercien en la región. Los primeros exploradores y comerciantes griegos serían los rodios, antes de la instalación de los focenses en Marsella, hacia el año 600. La arqueología confirma su presencia en los alrededores del delta del Ródano, en Pertuis, en Marsella y principalmente en Saint-Blaise. Su actividad es propiamente comercial más que colonizadora. Según F. Villard, Marsella no fue utilizada por los rodios como un estable-

---

<sup>49</sup> Posiblemente de esta época de la expansión comercial ática data la admiración de los gaditanos por los atenienses, los sacrificios a Menesteo y su admiración por Temístocles, de la que habla Filóstratos (*V. Apoll.*, 5, 4), seguramente por motivos comerciales, pues las salazones gaditanas se vendían en la Atenas del siglo V, citadas por Eupolis (446-411). KOCK, *Fragm. com. attic.*, 1, 186), por Antiphanes, hacia el 400 (KOCK, *Fragm. com. attic.*, 2, 43), por Aristófanes en las Ranas 475, y por su hijo Nikóstratos (*Athen*, 3, 118 c); cf. A. TOVAR, Papeletas de Geografía Turdetana, en *Homenaje al prof. Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1962, 816 s.

<sup>50</sup> *MM.* 6, 1965, 84 ss.

cimiento fijo, sino como un punto de escala.<sup>51</sup>

F. Villard<sup>52</sup> escribe sobre el particular: «Quoi qu'il en soit, l'archéologie prouve de façon certaine que, avant la fondation de Marseille, des Rhodiens étaient installés dans le sud de la Gaule et plus précisément à proximité immédiate de l'embouchure du Rhône; en effet, la découverte effectuée par H. Rolland, sur l'oppidum de Saint-Blaise, d'une série de pièces d'origine rhodienne remontant à la seconde moitié du VII<sup>e</sup> siècle est, à elle seule, significative: ce matériel de Saint-Blaise très différent de celui de Marseille, est de même type que celui importé en Sicile à la même époque, sur une assez large échelle par le commerce rhodien. Qui plus est, c'est aux Rhodiens que l'on doit attribuer la diffusion, dans tout le bassin occidental de la Méditerranée, d'un groupe de vases de bronze, et spécialement d'élégantes oenochoés à embouchure trilobée qui datent de la seconde moitié du VII<sup>e</sup> siècle... La comparaison du matériel rhodien et étrusque avec la céramique grecque de Marseille, ou rien n'est antérieur à la fin du VII<sup>e</sup> siècle, prouve donc que les premiers contacts des Rhodiens avec l'Extrême Occident se situent environ un demi siècle avant l'installation des Phocéens à Marseille, et que le commerce étrusque est en gros contemporain de la fondation de la ville, qu'il a pu, tout au plus précéder d'une vingtaine d'années».

Al oeste del Ródano los documentos relativos a un comercio con Grecia en los años anteriores al 600, fecha de la fundación de Marsella,<sup>53</sup> «sont encore fort rares», en frase de H. Gallet de Santerre,<sup>54</sup> quien deduce del material arqueológico que los contactos entre la región del Languedoc y el mundo griego parecen haber sido excepción antes del comienzo de la colonización focense; menciona este autor dos tientos protocorintios de mediados del siglo VII encontrados en Sanilhac, un skyphos del siglo VII, que puede ser una imitación itálica de cerámica protocorintia o corintia; ambas piezas podían haber sido traídas por los etruscos; dos fibulas griegas, fechadas en el siglo VIII, halladas en Rousson, podían haber llegado por el mismo camino. Veamos brevemente la cerámica de Marsella; sólo nos referiremos a las piezas más antiguas.

En Marsella sólo han aparecido cuatro fragmentos de cerámica del corintio antiguo (620-595) y diecisiete fragmentos del corintio medio (600-575). La cerámica lacónica o calcídica es posterior a esta fecha. La cerámica ática más antigua en Marsella se data de los años 580-575, aunque la importación de cerámica de los talleres atenienses va aumentando en Marsella, según avanza el siglo, llegando a 175 piezas en el tercer cuarto del siglo y a 272 en el último, para, a partir del 500, descender vertiginosamente, pues entre los años 500-480 sólo hay 31 piezas. La cerámica ática en Marsella, como en Etruria, suplanta a la corintia, pero ello se debe a que la industria ateniense de la cerámica en época de la tiranía de Pisístrato desbancó definitivamente de todos los mercados los artículos fabricados por todas las demás ciudades. Los focenses debían ser los que la traían y la vendían. Las cerámicas orientalizantes en Marsella

---

<sup>51</sup> F. VILLARD, *Céramique grecque du Maroc*, 18; ID.; *La céramique grecque de Marseille*, 39 ss., F. BENOIT, *op. cit.*, 139 ss.

<sup>52</sup> *La céramique grecque de Marseille*, 73 ss.

<sup>53</sup> F. VILLARD, *La céramique grecque de Marseille*, 76 ss.

<sup>54</sup> *Op. cit.*, 385 ss.

comienzan a aparecer poco después de su fundación (600 a.C.), provienen de Chios, y son más abundantes que la de Rodas. Siete ejemplares de copas jónicas se datan hacia el 600, otros fragmentos se datan a comienzos del siglo VI y la mayoría en número de 300 en el período 580-540.<sup>55</sup>

Todos estos datos arqueológicos confirman la veracidad de las fuentes escritas: la presencia de los griegos en la Península Ibérica con posterioridad a los fenicios, y el descubrimiento de Iberia por los focenses como afirma Herodoto (1, 163): los focenses fueron los primeros que descubrieron el Adriático, el Mar Tirreno, Iberia y Tartessos.

---

<sup>55</sup> F. VILLARD, *La céramique grecque de Marseille*, 13 ss. Sobre este tema, cf. F. BENOIT, *Annales de la Faculté des Lettres*, Aix, 38, 1964, 273 ss.